

ESPIRITUALIDAD DEL EVANGELIZADOR

A PARTIR DEL ENCUENTRO PERSONAL CON CRISTO

EN EL RETIRO KERIGMÁTICO O DE PRIMER ANUNCIO

Jornadas de Capacitación - Julio 2016)



ESPIRITUALIDAD DEL EVANGELIZADOR

Primera Parte

CONDICIONES DE VIDA ESPIRITUAL DEL EVANGELIZADOR EN EL PRIMER ANUNCIO

ESPIRITUALIDAD DEL EVANGELIZADOR

Primera Parte

CONDICIONES DE VIDA ESPIRITUAL DEL EVANGELIZADOR EN EL PRIMER ANUNCIO

1. Conciencia de la misión (Saberse misionero del 1er Anuncio)

Quien se pone al servicio del kerigma ha de tener conciencia de su misión. La analogía más apropiada es la del apóstol Pablo. Pablo señala que, para él, anunciar el evangelio equivale a servir a Dios (Rom 1,9). Su misión parte, pues, de la relación privilegiada que mantiene con el Señor Jesucristo. El lazo de Pablo con su misión de anunciar el evangelio es tan fuerte que él mismo la plantea en términos de obligatoriedad: «¡ay de mí si no evangelizare!» exclama cuando habla de su apostolado (1Cor 9,16). Sin réplica alguna.

ESPIRITUALIDAD DEL EVANGELIZADOR

Primera Parte

CONDICIONES DE VIDA ESPIRITUAL DEL EVANGELIZADOR EN EL PRIMER ANUNCIO

2. Vivir siempre bajo el aliento del Espíritu:

El Espíritu Santo es el agente principal de la Misión y de la inculturación del Evangelio. Nosotros somos instrumentos del Espíritu. Y la fecundidad de nuestra acción evangelizadora dependerá de nuestra docilidad al Espíritu. “Es el Espíritu Santo es quien impulsa a cada uno a anunciar el evangelio y quien en lo hondo de la conciencia hace aceptar y comprender la Palabra de salvación”

“Las técnicas de evangelización son buenas, pero ni las más perfeccionadas podrán reemplazar la acción discreta del Espíritu. La preparación más refinada del evangelizador no consigue absolutamente nada sin Él. Sin Él la dialéctica más convincente es impotente frente al espíritu de los hombres. Sin Él los esquemas elaborados sobre bases sociológicas o psicológicas se revelan pronto desprovistas de valor” (EN 15).

ESPIRITUALIDAD DEL EVANGELIZADOR

Primera Parte

CONDICIONES DE VIDA ESPIRITUAL DEL EVANGELIZADOR EN EL PRIMER ANUNCIO

3. Ser testigos auténticos:

Nuestro mundo tiene sed de verdad y sed de autenticidad “Tácitamente o a grandes gritos, pero siempre con fuerza se nos pregunta: ¿creéis verdaderamente en lo que anunciáis? ¿Vivís lo que creéis? ¿Predicáis lo que creéis?. Hoy especialmente el testimonio de vida se ha convertido en una condición esencial para evangelizar...El mundo exige y espera de nosotros sencillez de vida, espíritu de oración, caridad para con todos, especialmente para los pequeños y los pobres, obediencia y humildad, despego de sí mismo y renuncia. Sin esta marca de santidad, nuestra palabra difícilmente abrirá brecha en el corazón de los hombres de este tiempo. Corre el riesgo de hacerse vana e infecunda” (EN 76). Es cierto que el primer significado de kerigma es proclamación verbal de un mensaje (EN 42), pero se ha de acompañar del testimonio de vida (EN 21, 41, 76, 78) y de la indispensable acción transformadora (EN 4).

ESPIRITUALIDAD DEL EVANGELIZADOR

Primera Parte

CONDICIONES DE VIDA ESPIRITUAL DEL EVANGELIZADOR EN EL PRIMER ANUNCIO

4.- Búsqueda de la comunión y de la unidad:

Tenemos que evangelizar la cultura de la violencia y de la confrontación siendo agentes de unidad y promotores de paz y reconciliación; La unidad entre los discípulos de Jesús es una condición indispensable para la evangelización: **“Que todos sean uno como tu Padre en Mi y Yo en Ti... Para que el mundo crea que Tu me has enviado”**

En su testamento espiritual el Señor nos dice que la unidad entre sus seguidores no es solamente la prueba de que somos suyos, sino también la prueba de que Él es el enviado del Padre, es la prueba de credibilidad no solo de los cristianos, sino también del mismo Cristo.

ESPIRITUALIDAD DEL EVANGELIZADOR

Primera Parte

CONDICIONES DE VIDA ESPIRITUAL DEL EVANGELIZADOR EN EL PRIMER ANUNCIO

5.- Servidores de la verdad:

Jesús, Hijo de Dios hecho hombre **es la verdad**. El Evangelio que nos ha sido confiado es la Palabra de la Verdad. “Una verdad que nos hace libres y que es la única que procura la paz del corazón. Esto es lo que la gente va buscando cuando les anunciamos la Buena Nueva: van buscando la verdad acerca de Dios, la verdad acerca del hombre y de su misterioso destino, la verdad acerca del mundo...” (EN 79). El evangelizador del Primer Anuncio será aquel que, aun a costa de sacrificios y renunciaciones, busca siempre la verdad que debe transmitir. Ni vende, ni disimula la verdad por deseo de agradar o de causar asombro, ni por originalidad o deseo de aparentar. No oscurece la verdad revelada por pereza de buscarla, por comodidad o por miedo. No deja de estudiarla. La sirve generosamente sin avasallarla”.

ESPIRITUALIDAD DEL EVANGELIZADOR

Primera Parte

CONDICIONES DE VIDA ESPIRITUAL DEL EVANGELIZADOR EN EL PRIMER ANUNCIO

6. Animados por el amor fraterno (Fraternidad universal)

“La obra de la evangelización supone en el evangelizador un amor fraterno siempre creciente hacia aquellos a los que evangeliza. Mirar el mundo como lo mira Dios, acercarnos a los hombres con el mismo respeto, amor y paciencia con que el mismo Dios se acerca. S. Pablo decía a los cristianos de Tesalónica : **“Llevados de nuestro amor por ustedes queremos no sólo darles el evangelio sino aun nuestras propias vidas: tan amados vinieron a sernos” (1Tes 2,6)**. Evangelizar es participar con Jesús en su misión salvadora, es hacer presente el amor de Jesús, es dedicarse sin reservas y sin mirar atrás al anuncio de Jesucristo.

ESPIRITUALIDAD DEL EVANGELIZADOR

Primera Parte

CONDICIONES DE VIDA ESPIRITUAL DEL EVANGELIZADOR EN EL PRIMER ANUNCIO

6 (bis) Y este dedicarse sin reservas supone:

Respeto de la situación religiosa y espiritual de cada persona. La pedagogía de Dios con su pueblo y de Jesús con sus discípulos es de paciencia y de respeto.

Escuchar, dejar que la otra persona se exprese, que comunique sus ideas, sus sentimientos, su vida. Hacer sentir a la otra persona tu **presencia solidaria**

No herir a los débiles en la fe. No herirles o escandalizarles con afirmaciones que pueden ser muy claras para los iniciados. Ser delicados al hablar de la Iglesia o de sus pastores.

Quien anuncia el kerigma no presiona, no impone, sino que presenta a la figura de Jesucristo. Es necesario propiciar que el otro se exprese.

No discutir ni defenderse. Cuantas veces se puede ganar una discusión, pero perder a un hermano. Por más que sea tentador responder a quienes agreden o se expresan mal de la Iglesia. Tengamos en cuenta que Cristo y la Iglesia siempre tendrán enemigos a los que ganar.

Infundir amor y optimismo. Quien anuncia el kerigma no es profeta de catástrofes, sino de la salvación de Dios. Mensajero de Buenas Noticias.

Trasmitir certezas sólidas: basadas en la Palabra de Dios y en el Magisterio de la Iglesia. No sembrar incertidumbres fruto de una erudición mal asimilada.

ESPIRITUALIDAD DEL EVANGELIZADOR

Primera Parte

CONDICIONES DE VIDA ESPIRITUAL DEL EVANGELIZADOR EN EL PRIMER ANUNCIO

7.- Con el fervor de los santos:

“Conservemos el fervor espiritual. Conservemos la dulce y confortadora alegría de evangelizar, incluso cuando hay que sembrar entre lágrimas. Hagámoslo como Juan Bautista, como Pedro o como Pablo, como los otros apóstoles, como esa multitud de admirables evangelizadores que se han sucedido a lo largo de la historia de la Iglesia, con un ímpetu interior que nada ni nadie sea capaz de extinguir. Sea esta la mayor alegría de nuestras vidas entregadas. Y, ¡ojalá!, el mundo actual que busca, a veces con angustia, a veces con esperanza, pueda así recibir la Buena Noticia, no a través de evangelizadores tristes y desalentados, impacientes o ansiosos, sino a través de ministros del Evangelio, cuya vida irradia el fervor de quienes han recibido, ante todo en sí mismos, la alegría de Cristo, y aceptan consagrar su vida a la tarea de anunciar el reino y de implantar la Iglesia en el mundo” (EN 80). ¡Con parresía!

ESPIRITUALIDAD DEL EVANGELIZADOR

Primera Parte

CONDICIONES DE VIDA ESPIRITUAL DEL EVANGELIZADOR EN EL PRIMER ANUNCIO

8. Vinculación con la tradición de la Iglesia.

El ministro de la Palabra no parte de cero. La tradición de la Iglesia, que no se cansa de proclamar el evangelio, convierte al servidor del mensaje en un eslabón más de una larga cadena. Quien predica el kerigma hace resonar un anuncio fundamental y común. Lo hará con más o menos acierto, con unas palabras más o menos justas, pero tan solo anuncia lo que le han enseñado. Antes de ser servidor de la Palabra es un creyente en la Palabra. Solamente quien recibe con afecto y docilidad el mensaje de la fe, será capaz de anunciarlo con cariño y sin protagonismos. Más aún, el «ministro del evangelio» (Ef 3,7) se acerca al texto desde una tradición, anterior a él, que le hace llegar el mensaje de la Palabra en su globalidad (Col 2,7; 1Tim 6,13-14). Sin esa tradición, al predicador del kerigma le faltarían raíces y fundamento. Desconocería la naturaleza de este kerigma, que surge en el recuerdo y el memorial de los hechos y dichos del Señor.

ESPIRITUALIDAD DEL EVANGELIZADOR

Primera Parte

CONDICIONES DE VIDA ESPIRITUAL DEL EVANGELIZADOR EN EL PRIMER ANUNCIO

9.- Fidelidad al Magisterio de la Iglesia

La fidelidad del ministro del kerigma empieza con la convicción de que los predicadores del evangelio no se predicán a ellos mismos, sino que anuncian la persona y la obra de Jesucristo (2Cor 4,5). Quien usa el mensaje como pretexto para divulgar sus propias ideas o convicciones no anuncia lo que dice la Palabra. La fidelidad pasa por la orientación del Magisterio de la Iglesia que favorece la acogida y transmisión de la verdad del evangelio y libera de una interpretación subjetiva. Ciertamente el magisterio eclesial, ejercido por los obispos, presididos por el sucesor de Pedro, «no está por encima de la Palabra de Dios, sino a su servicio»; esa es la razón por la que ostenta, en nombre de Jesucristo y con la asistencia del Espíritu, «el oficio de interpretar auténticamente la palabra de Dios, oral o escrita» (DV 10).

ESPIRITUALIDAD DEL EVANGELIZADOR

Primera Parte

CONDICIONES DE VIDA ESPIRITUAL DEL EVANGELIZADOR EN EL PRIMER ANUNCIO

10.- Actualización en el momento presente.

La fidelidad al kerigma pasa también por la necesaria actualización, de acuerdo con las urgencias del momento presente. Se trata, pues, de combinar la fidelidad pasiva (trasmisión de lo que se nos ha comunicado) y la fidelidad activa (la que procura que el acontecimiento salvador se actualiza en el presente de quienes lo escuchan). Las dos fidelidades están profundamente entrelazadas, ya que se abre paso al don divino *a partir* de la fidelidad pasiva, *hacia* la fidelidad activa como *medio* que facilite la llegada de la salvación.

Actualizar el mensaje no es tan solo expresar las cosas de siempre con palabras actuales, sino procurar que se reproduzca ahora y aquí el encuentro entre Dios y el hombre. El Ministro del Kerigma es un intérprete de la Palabra, sensible al lenguaje y a los problemas actuales, pero ese kerigma solamente culmina cuando el mensaje interpela a quienes lo escuchan y les mueve a una respuesta decidida y valerosa integrándose en una vida comunitaria.

ESPIRITUALIDAD DEL EVANGELIZADOR

Primera Parte

CONDICIONES DE VIDA ESPIRITUAL DEL EVANGELIZADOR EN EL PRIMER ANUNCIO

11.- La opción preferencial por los pobres

El kerigma tiene este punto de partida y este "lugar" desde el que se lanza el anuncio. En nuestro continente latinoamericano los pobres somos la mayoría y debemos ser evangelizados. Sin ese punto de partida y opción preferencial, la voz del mensajero queda expuesta a malentendidos y deformaciones. A veces puede suceder que por miedo a las ideologizaciones, los pobres simplemente no cuenten. El anuncio del Kerigma, como proceso de salvación liberadora o de liberación, va dirigida a todos los hombres a partir de las exigencias del Reino de Dios. Pero tiene unos destinatarios y unos portadores privilegiados, que son los pobres, a los que Dios ama y defiende porque quiere que se implante la justicia de su Reino"

ESPIRITUALIDAD DEL EVANGELIZADOR

Primera Parte

CONDICIONES DE VIDA ESPIRITUAL DEL EVANGELIZADOR EN EL PRIMER ANUNCIO

12. El kerigma ha de contar con el actual pluralismo cultural

y por tanto se ha de interpretar de diverso modo según esos mismos contextos culturales dando respuesta en ellos a los dolores y gozos, angustias y esperanzas humanas. El respeto y ejercicio del pluralismo lleva consigo una fuerte apuesta por la **inculturación del kerigma** que significa y promueve una íntima transformación de los auténticos valores culturales por la integración de todos ellos en el cristianismo. Reconozcamos que en la sociedad tecnológica y secularizada actual, la fe cristiana para muchos es, en el mejor de los casos, "una opción más". Si ya no vivimos en ámbito de mayorías "culturalmente" católicas necesitaremos cambiar muchos lenguajes, formulaciones, vías de penetración, y sus consiguientes respaldos culturales que hasta aquí nos habían condicionado. En el Primer Anuncio, no podemos ahorrar esfuerzos o mantenernos en antiguas seguridades.

ESPIRITUALIDAD DEL EVANGELIZADOR

Segunda Parte

PRÁCTICAS DE VIDA ESPIRITUAL DEL MINISTRO DEL KERIGMA O DEL PRIMER ANUNCIO



ESPIRITUALIDAD DEL EVANGELIZADOR

Segunda Parte

PRÁCTICAS DE VIDA ESPIRITUAL DEL MINISTRO DEL KERIGMA O DEL PRIMER ANUNCIO

1.– Frente al divorcio entre la fe y la vida

Aun reconociéndola como verdadera, la fe puede terminar siendo reducida a ciertas prácticas para determinados momentos de la jornada —o de la semana—, desvinculándose de la vida concreta y cotidiana. Frente a este panorama, conviene preguntarnos: ¿Cómo afecta esta situación nuestra vivencia de la fe que profesamos? Y por otro lado, ¿cómo podemos encarnar mejor en la vida cotidiana la fe que profesamos para no sólo no contribuir a la ruptura existente, sino para dar testimonio de coherencia entre lo que creemos y lo que vivimos? Más aún: ¿No caemos en la tentación común de nuestro tiempo de vivir como si Dios no existiera?

ESPIRITUALIDAD DEL EVANGELIZADOR

Segunda Parte

PRÁCTICAS DE VIDA ESPIRITUAL DEL MINISTRO DEL KERIGMA O DEL PRIMER ANUNCIO

2.– La vida de fe no se puede vivir a tiempo parcial

Debemos renovarnos en la comprensión de que la naturaleza misma de la fe que nos impulsa a una vivencia integral del Evangelio. No se es cristiano a “tiempo parcial”, sólo en algunos momentos, o circunstancias, en algunas opciones. Se es cristiano en todo momento: La verdad de Cristo atañe para siempre y totalmente nuestra vida cotidiana. Por eso, la fe necesita un ámbito en el que se pueda testimoniar y comunicar, proporcionado a lo que se comunica. Para transmitir un contenido meramente doctrinal, quizás sería suficiente un libro, una presentación audiovisual o la reproducción de un mensaje oral. Pero lo que se comunica en la Iglesia, en su Tradición viva, es la luz nueva que nace del encuentro con Dios, que toca a la persona en su centro, en el corazón, implicando su mente, su voluntad y su afectividad, abriéndola a relaciones vivas en la comunión con Dios, con los otros. Para transmitir esta riqueza hay un medio particular, que pone en juego a toda la persona, cuerpo, espíritu, interioridad y relaciones. Ése es el Primer Anuncio

ESPIRITUALIDAD DEL EVANGELIZADOR

Segunda Parte

PRÁCTICAS DE VIDA ESPIRITUAL DEL MINISTRO DEL KERIGMA O DEL PRIMER ANUNCIO

3.– La vida de fe no es simplemente un conjunto de prácticas

La fe, pues, no es sólo una idea ni sólo un conjunto de sentimientos ni tampoco solamente un conjunto de prácticas. Es todo eso pero mucho más, en cuanto que es el don de una vida nueva en Cristo. Por tanto, en cuanto que es un don que invita a ser acogido, debemos conocer y profundizar en los contenidos de la fe (fe en la mente); debemos interiorizarlos en nuestro corazón, meditar en los misterios del amor de Dios, como lo hacía nuestra Madre María (fe en el corazón); y debemos también, como María, poner por obra la Palabra del Señor (fe en la acción). Todo ello es necesario para poder vivir la coherencia entre lo que creemos y lo que vivimos o, más bien, para que nuestra vida toda sea un testimonio vivo de nuestra fe en el Señor.

ESPIRITUALIDAD DEL EVANGELIZADOR

Segunda Parte

PRÁCTICAS DE VIDA ESPIRITUAL DEL MINISTRO DEL KERIGMA O DEL PRIMER ANUNCIO

4.– El día del Señor: la eucaristía y la confesión

El “ámbito” adecuado y proporcionado para conocer, alimentar, celebrar y vivir nuestra fe por excelencia son los Sacramentos. Nuestra participación en la vida sacramental de la Iglesia es un asunto prioritario. En lo que se refiere a nuestra vivencia cotidiana de la fe, debemos resaltar particularmente **nuestra participación el Domingo, el Día del Señor, en el Sacramento de la Eucaristía, que es su corazón. Y para ella debemos prepararnos, especialmente acudiendo al Sacramento de la Reconciliación. Por eso el Domingo es el “eje” de la semana cristiana. El Domingo es el día de la Resurrección, santifica el tiempo y nos introduce en el tiempo de la salvación. Desde esta perspectiva, nuestra vida semanal debería dirigirse toda ella hacia el Domingo, y de allí tomar su fuerza y sentido orientador como centro de nuestra vida.**

ESPIRITUALIDAD DEL EVANGELIZADOR

Segunda Parte

PRÁCTICAS DE VIDA ESPIRITUAL DEL MINISTRO DEL KERIGMA O DEL PRIMER ANUNCIO

5.– La oración cotidiana

“La razón más alta de la dignidad humana consiste en la vocación del hombre a la comunión con Dios. Ya desde su nacimiento, el hombre está invitado al diálogo con Dios: puesto que no existe sino porque, creado por el amor de Dios, siempre es conservado por el mismo amor, ni vive plenamente según la verdad si no reconoce libremente aquel amor, confiándose totalmente a El. El diálogo con Dios, no es algo accesorio u opcional, sino que por el contrario se enraíza en la naturaleza misma del ser humano, en su anhelo de encuentro pleno. Creado a imagen y semejanza de Dios, experimenta una hambre profunda de Él que ningún sucedáneo puede acallar. Por ello resulta natural que el Señor mismo sea quien nos invite a "orar siempre sin desfallecer" o como nos dice el Apóstol a "orar constantemente". Jesús nos ha dado perfecto ejemplo de cómo se pueden unir la comunión con el Padre y una vida intensamente activa. Sin la tensión continua hacia esta unidad, se corre el riesgo de un colapso interior, de desorientación y desánimo. La íntima unión entre contemplación y acción permitirá, hoy como ayer, afrontar la misión más difícil.

ESPIRITUALIDAD DEL EVANGELIZADOR

Segunda Parte

PRÁCTICAS DE VIDA ESPIRITUAL DEL MINISTRO DEL KERIGMA O DEL PRIMER ANUNCIO

6.– Importancia de los diferentes ejercicios de piedad

Además del Ejercicio de oración, meditación, contemplación, propiamente dicho, dedicado a solas con el Señor, (Oración personal) es necesario el cuidado de aquellos momentos o ejercicios de nuestra jornada especialmente dedicados al encuentro con el Señor. Especial valor tiene el rezo de la Liturgia de las Horas (sobre todo Laudes y Vísperas, y si es posible en comunidad. **La lectura de su Palabra**, o lectura espiritual de algún texto constructivo, iluminando las circunstancias concretas de nuestra vida desde la verdad del Evangelio, o de textos espirituales; **visitar al Señor Jesús realmente presente en el Santísimo (hora santa), cultivar nuestra piedad filial mariana**, sobre todo con el ejercicio del Rosario, el angelus... son, entre otros, algunos de esos momentos privilegiados de oración que nos ayudan a hacer vida nuestra fe.

ESPIRITUALIDAD DEL EVANGELIZADOR

Segunda Parte

PRÁCTICAS DE VIDA ESPIRITUAL DEL MINISTRO DEL KERIGMA O DEL PRIMER ANUNCIO

7.–No solo ejercicios de oración y de piedad, sino la vida entera de oración

Finalmente, conscientes de que hoy muchas veces el trabajo, los estudios, las grandes distancias que tenemos que recorrer para movilizarnos, nos imponen un ritmo acelerado de vida, necesitamos también **ejercitarnos en la práctica de la presencia de Dios**, y hacer de la vida entera una vida de oración, procurando hacer memoria viva del Señor en medio de nuestras actividades, sabiendo que si son queridas por Dios son el ámbito propio de nuestra santificación. Para ello resulta oportuno ser constantes en consagrar al Señor todo lo que hacemos, habituarnos a agradecerle por los dones que nos concede, empezando por el don de la vida, así como educarnos a sobrellevar las dificultades que encontremos con paciencia y esperanza, adhiriéndonos a la Cruz del Reconciliador, y esforzarnos en el ejercicio permanente de las virtudes. Cada acto de la propia vida puede convertirse en plegaria en la medida en que sea respuesta obediente y amorosa a Dios que nos invita a vivir su Plan. Por ello, la persona que se cierra a Dios como interlocutor, desvirtuaría su propia existencia, convirtiéndola en un monólogo vacío y estéril, en un activismo infecundo y a la postre frustrante.

ESPIRITUALIDAD DEL EVANGELIZADOR

Segunda Parte

PRÁCTICAS DE VIDA ESPIRITUAL DEL MINISTRO DEL KERIGMA O DEL PRIMER ANUNCIO

8.– Inseparable relación de la oración y de la misión evangelizadora

No existe oración auténtica que no desemboque en la acción evangelizadora si no quiere caer en un intimismo ajeno a la voluntad de Dios y a la verdadera relación amorosa con Él. A la vez, no habrá misión fecunda si no parte del encuentro amoroso y continuado con Dios. Sobre todo si se trata de la Misión kerigmática o del Primer anuncio, será imprescindible la frescura permanente que solo da el trato íntimo con el Señor. Por ello Orígenes puede decir que "ora sin cesar el que a las obras debidas une la oración y a la oración une las obras convenientes; pues la recomendación "orad sin cesar" la podemos considerar como un precepto realizable únicamente si pudiéramos decir que la vida toda de un varón es una gran oración continuada".

ESPIRITUALIDAD DEL EVANGELIZADOR

Segunda Parte

PRÁCTICAS DE VIDA ESPIRITUAL DEL MINISTRO DEL KERIGMA O DEL PRIMER ANUNCIO

9.– La integración comunitaria

“El anuncio no adquiere toda su dimensión más que cuando es escuchado, aceptado, asimilado y cuando hace nacer en quien lo ha recibido una adhesión de corazón. Adhesión a las verdades que en su misericordia el Señor ha revelado, es cierto. Pero, más aún, adhesión al programa de vida —vida en realidad ya transformada— que él propone. En una palabra, adhesión al reino, es decir, al "mundo nuevo", al nuevo estado de cosas, a la nueva manera de ser, de vivir juntos, que inaugura el Evangelio. Tal adhesión, que no puede quedarse en algo abstracto y desencarnado, se revela concretamente por medio de una entrada visible, en una comunidad de fieles. Así pues, aquellos cuya vida se ha transformado entran en una comunidad que es en sí misma signo de la transformación, signo de la novedad de vida: la Iglesia, sacramento visible de la salvación” (EN 23). Vida comunitaria que se materializa normalmente en “pequeñas comunidades”.

ESPIRITUALIDAD DEL EVANGELIZADOR

Segunda Parte

PRÁCTICAS DE VIDA ESPIRITUAL DEL MINISTRO DEL KERIGMA O DEL PRIMER ANUNCIO

10.– La Revisión de vida

Entre los medios fundamentales que concretan y a la vez animan la Comunidad Cristiana está la Revisión de vida, medio imprescindible para el crecimiento y verificación de la vida de fe. En ella se va ejerciendo una corresponsabilidad y apoyo mutuo en la autenticidad del seguimiento de cada uno, revisando sobre todo la maduración que la Palabra de Dios va propiciando en cada persona. La asimilación de las virtudes y condiciones de vida del Ministro del Primer anuncio, sobre todo el crecimiento en la humildad y la configuración con el misterio de la cruz de Cristo, el ejercicio de la caridad y la vida fraterna, el ejercicio de oración, así como el compromiso con la Misión evangelizadora de la Iglesia y el debido Testimonio de vida.

ESPIRITUALIDAD DEL EVANGELIZADOR

Segunda Parte

PRÁCTICAS DE VIDA ESPIRITUAL DEL MINISTRO DEL KERIGMA O DEL PRIMER ANUNCIO

11.– Crecimiento en la Formación permanente y en la vida en Comunidad

En el contexto en el que estamos de la Arquidiócesis de México, hay muchos medios e iniciativas para mantener vivo el espíritu de formación:

- Los Cursos de Formación Básica, CEFALAE's y Cursos específicos orientados hacia los diversos Ministerios laicales de la mano de la DIGEF, capacitación en pequeñas comunidades
- La posibilidad de asistir a diferentes Cursos Bíblicos
- Diversos Cursos de oración y evangelización, y un largo etc.

El material de que disponemos en la para esta Formación Permanente es abundantísimo, pero no se debe olvidar los puntos de referencia obligados de la Sagrada Escritura, El Catecismo de la Iglesia Católica, y el Magisterio Pontificio actual (especialmente la Evangelii Gaudium), así como el Latinoamericano (sobre todo el Doc. De Aparecida), y el Arquidiocesano (especialmente las Orientaciones pastorales)